

MD
0011 No.2

El tesoro escondido



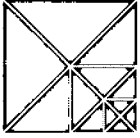
SANTIAGO

Texto de Celso Román

Ilustraciones de Santiago Díaz



CONSORCIO ASEO CAPITAL
Dirección de Operaciones
Relaciones con la Comunidad



MINISTERIO DE DESARROLLO ECONÓMICO
VICEMINISTERIO DE DESARROLLO URBANO
DIRECCIÓN DE SERVICIOS PUBLICOS DOMICILIARIOS



ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE LA SALUD



Oficina Sanitaria Panamericana. Oficina Regional de la

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD

El tesoro escondido, del escritor Celso Román,
con ilustraciones de Santiago Díaz, cuenta las aventuras
fantásticas de Sebastián, el niño que vio cómo Bas-S-ura
se convirtió en la ciudad Hermos-S-ura.
Este cuento forma parte del paquete didáctico *Cultura del
Aseo*, desarrollado por la docente Clara Consuelo Forero.

© Primera edición, Ministerio de Desarrollo Económico/Consorcio Aseo Capital, 1998

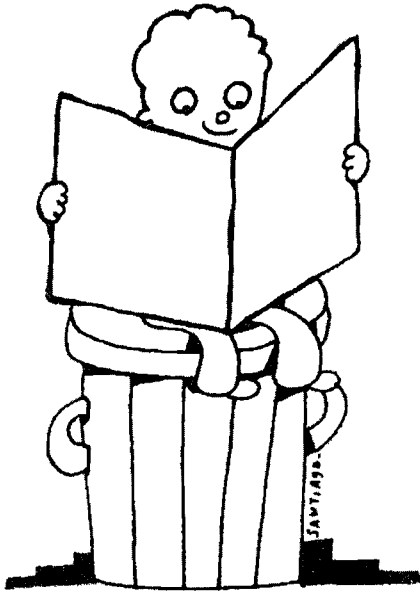
© Segunda edición, Ministerio de Desarrollo Económico/ Organización Panamericana de la Salud, 1999

Diagramación y preparación editorial: Marta Rojas, Alejandro Rojas
Impresión: Quebecor Impreandes



El tesoro escondido

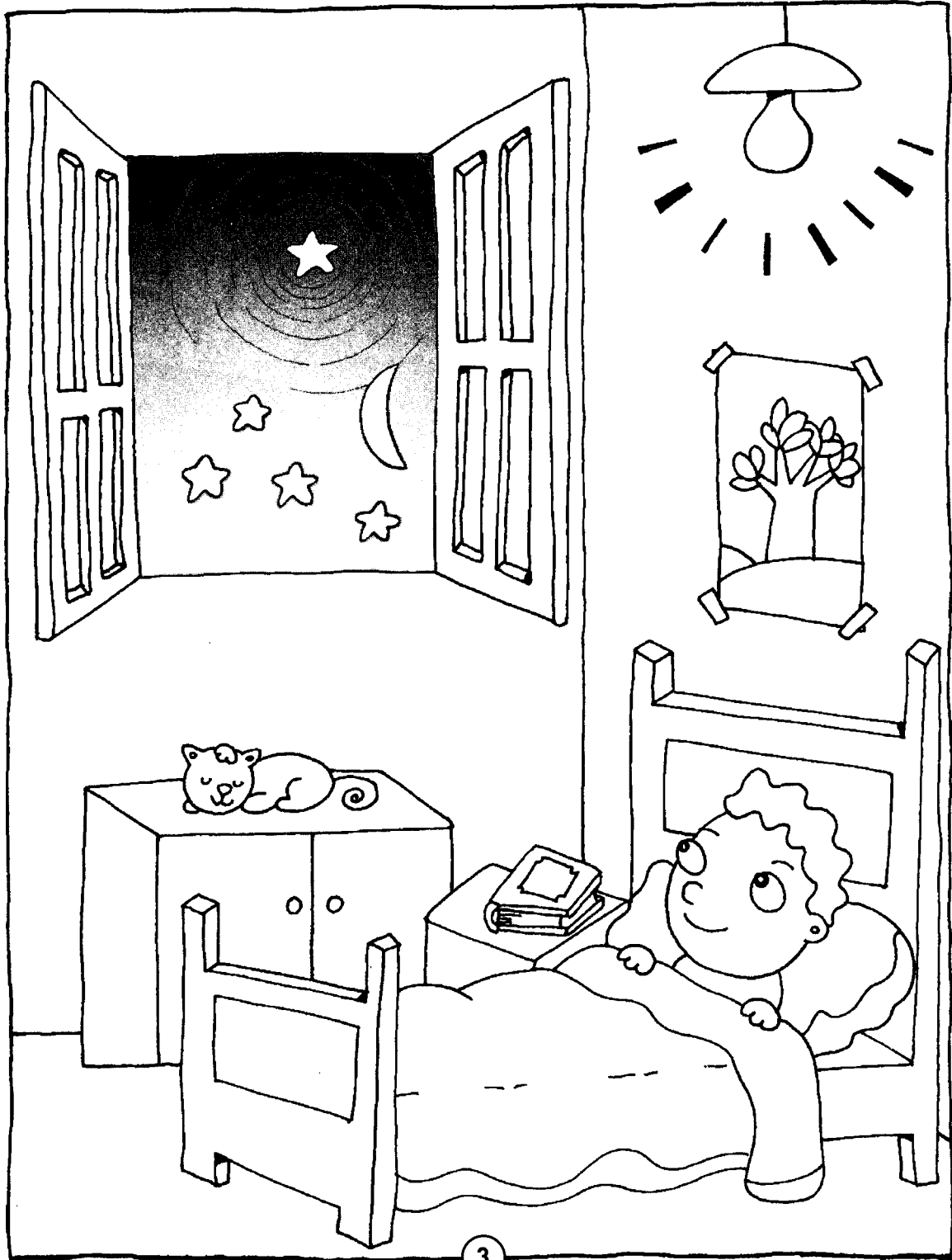
para colorear



Capítulo 1: un niño como todos

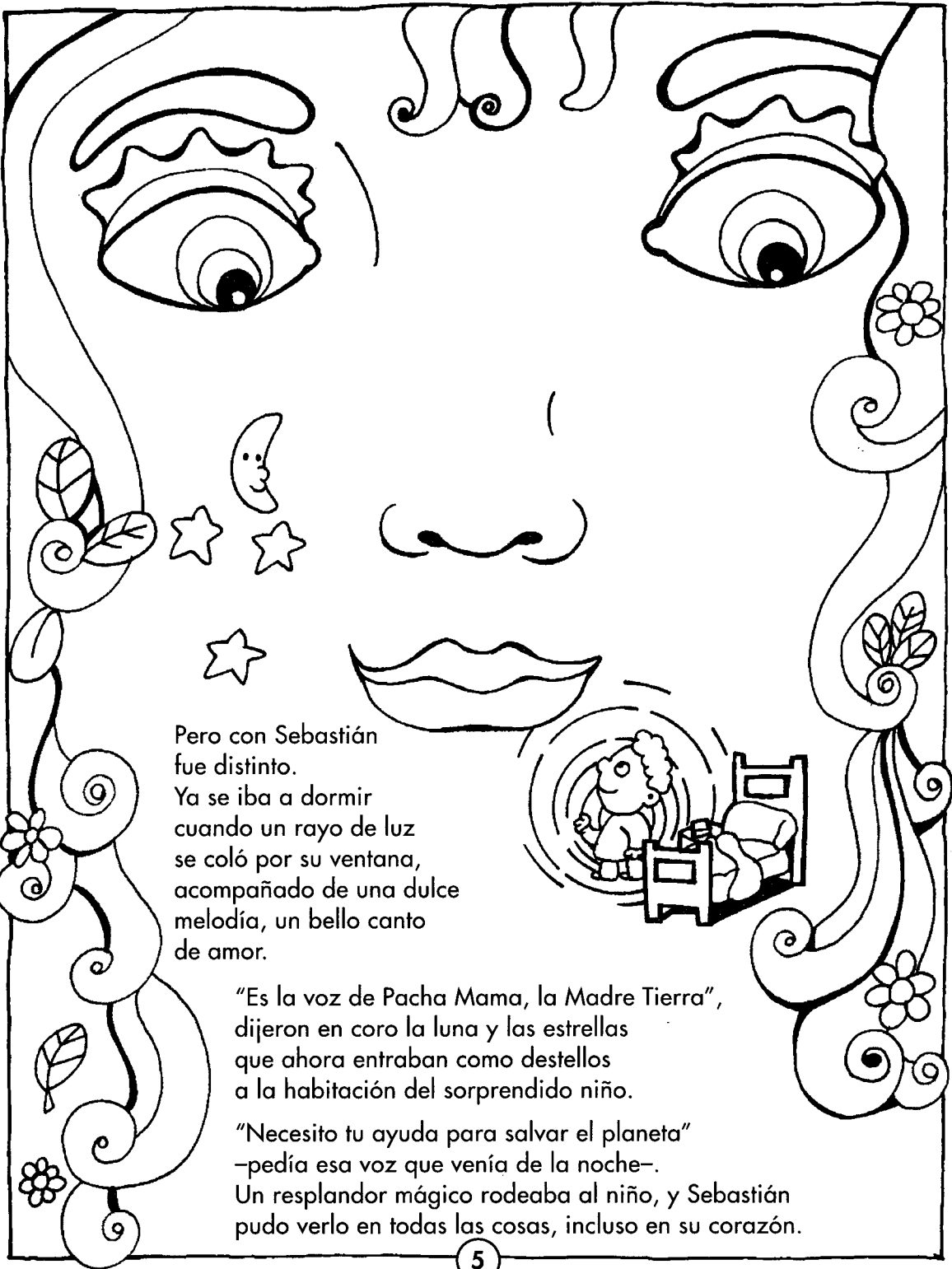
Esta es la historia de Sebastián,
un niño como tú y como tantos
que viven en nuestro país.

Tal vez la única diferencia sea
esta aventura que te vamos a
contar, y que también
tú podrás vivir.



Todo empezó una noche, después de un día común y corriente, de ésos en que uno ve pasar los carros recolectores de basura, saluda a los vecinos, juega con los amigos del barrio al volver de clase, acaricia al perro y al gato de la casa, dice buenas noches y se va a la cama. Un día cualquiera, de ésos en los que la gente del barrio no saca la basura a tiempo, y si la saca no cierra bien las bolsas, y los niños comen naranjas y botan las cáscaras a la calle.





Pero con Sebastián fue distinto. Ya se iba a dormir cuando un rayo de luz se coló por su ventana, acompañado de una dulce melodía, un bello canto de amor.

“Es la voz de Pacha Mama, la Madre Tierra”, dijeron en coro la luna y las estrellas que ahora entraban como destellos a la habitación del sorprendido niño.

“Necesito tu ayuda para salvar el planeta” –pedía esa voz que venía de la noche–. Un resplandor mágico rodeaba al niño, y Sebastián pudo verlo en todas las cosas, incluso en su corazón.

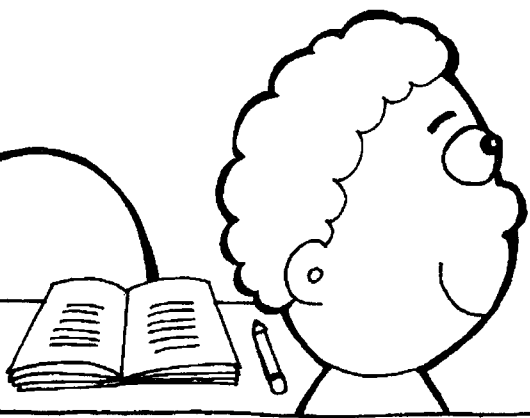
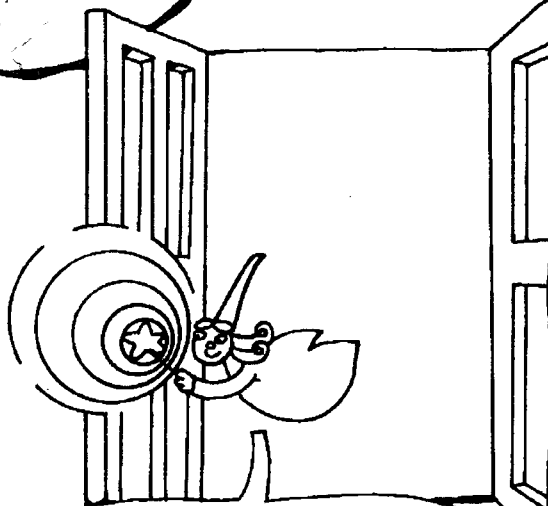
ES LA LUZ DE LA VIDA, QUE PASA POR
TODOS LOS SERES, PERO SU CAMINO SE
INTERRUMPE, ALGUIEN LA ESTA' DEVORANDO,
DEBES AYUDARNOS, POR FAVOR.

Sebastián
miró por la
ventana y vio
el mundo como
un mar iluminado,
que brillaba con
intensidad pero que
poco a poco se
apagaba en sus bordes,
devorado por una espesa
oscuridad que avanzaba
lentamente. Se puso triste
al pensar que su luz
también se extinguiría en
esa fría penumbra.





¿PERO QUÉ PUEDO
HACER YO, SI SÓLO
SOY UN NIÑO?
YO NO PUEDO SALVAR
EL MUNDO, ESTOY SOLO
Y TENGO QUE HACER
MUCHAS TAREAS.

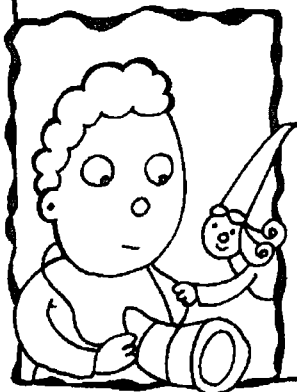


NO TENGAS MIEDO, ENTRE
TODOS PODEMOS LOGRARLO. LO
QUE IMPORTA ES QUE QUIERAS
AYUDAR A SALVAR LA VIDA DE PACHA
MAMA, LA MADRE TIERRA; ELLE ME MANDÓ
PARA ACOMPAÑARTE.

Capítulo 2: la primera confrontación



Era Claraluna, el hada de negros cabellos y grandes ojos soñadores, habitante de los jardines en las tierras prometidas, guardiana de paraísos, la del corazón lleno de anhelos. Llegaba envuelta en el perfume maravilloso de los bosques y le puso en el cuello a Sebastián un hilo de plata del cual colgaba una lente. Le pidió que mirara a través de ella hacia las colinas que rodeaban el barrio, donde se acumulaba la basura.





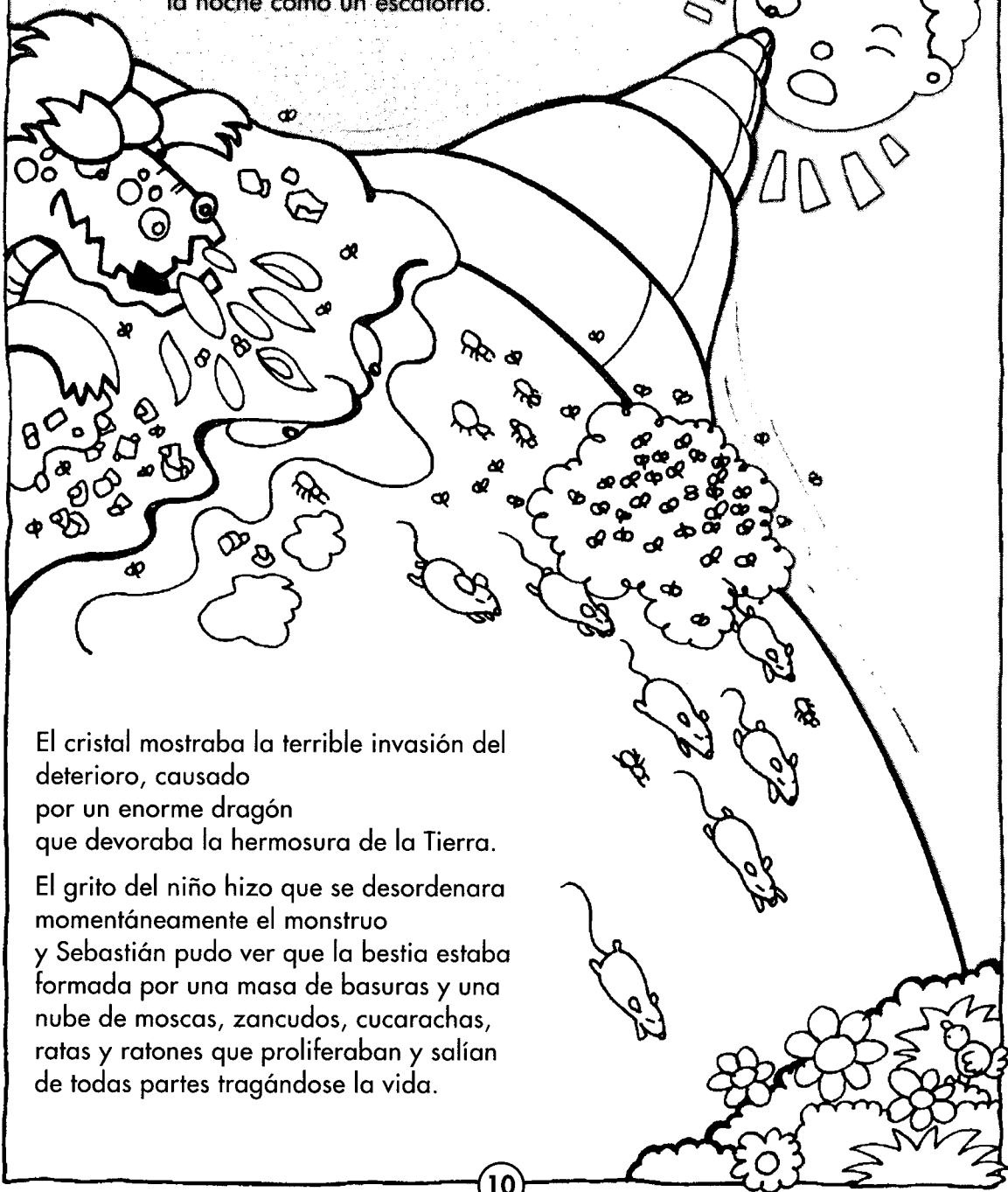
ES LINDO
LO QUE VEO

La lente hacía que a través de ella se vieran
las montañas de desperdicios como jarcines,
las feas ratas como conejos, las moscas como abejas y mariposas,
y los gallinazos como pavos reales, gansos y pájaros multicolores.

"Es el mundo que deseamos y soñamos" dijo el hada,
"pero es hora de que veas por qué se ha transformado tanto".
Tomando a Sebastián de la mano, Claraluna, rodeada de estrellas,
llevó al niño hacia el extremo de la ciudad, en los límites de la oscuridad,
donde las luces se apagaban poco a poco.

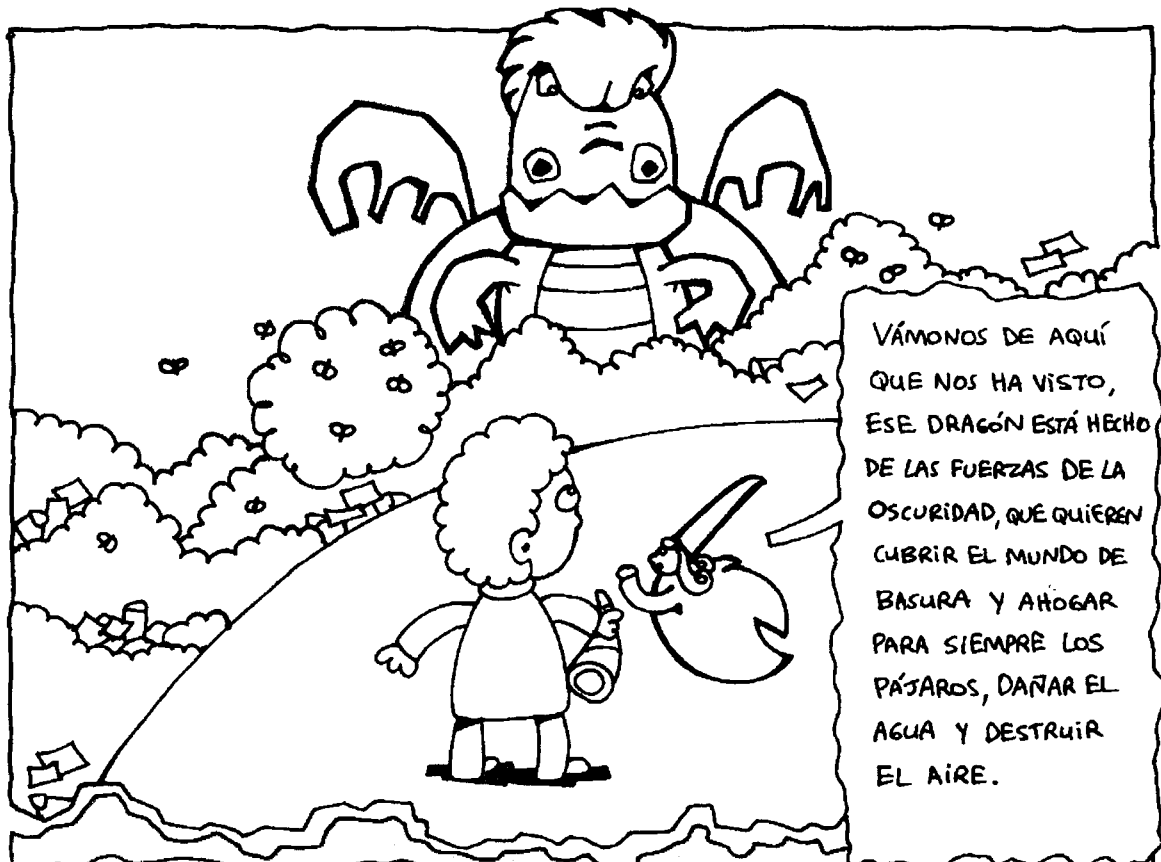
Antes de llegar a la línea de penumbra, Claraluna le dijo que mirara otra vez a través de la lente.

Sebastián lanzó un grito que recorrió la noche como un escalofrío.



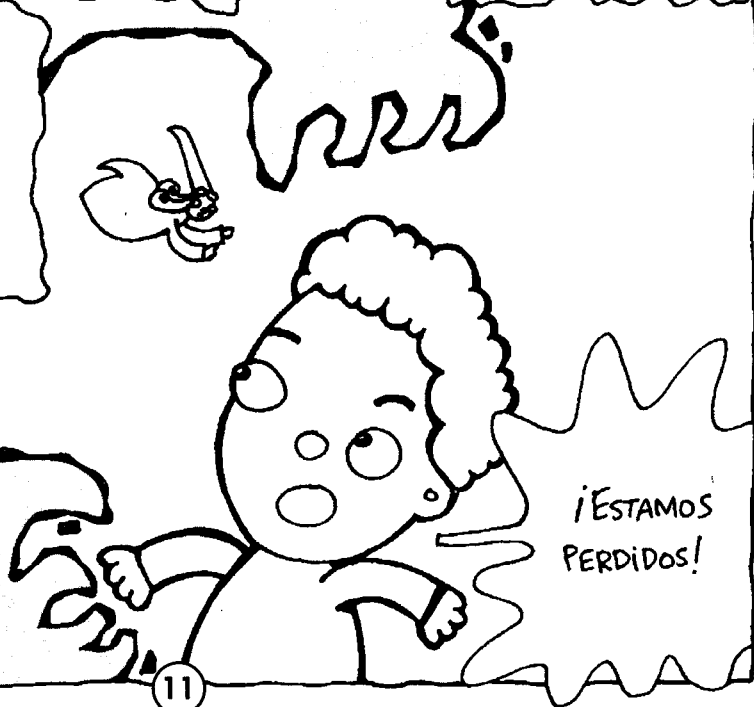
El cristal mostraba la terrible invasión del deterioro, causado por un enorme dragón que devoraba la hermosura de la Tierra.

El grito del niño hizo que se desordenara momentáneamente el monstruo y Sebastián pudo ver que la bestia estaba formada por una masa de basuras y una nube de moscas, zancudos, cucarachas, ratas y ratones que proliferaban y salían de todas partes tragándose la vida.



VÁMONOS DE AQUÍ
QUE NOS HA VISTO,
ESE DRAGÓN ESTÁ HECHO
DE LAS FUERZAS DE LA
OSCURIDAD, QUE QUIEREN
CUBRIR EL MUNDO DE
BASURA Y AHOGAR
PARA SIEMPRE LOS
PÁJAROS, DAÑAR EL
AGUA Y DESTRUIR
EL AIRE.

Ya se disponían a
volar, cuando se vieron
rodeados por las
garras del monstruo.



¡ESTAMOS
PERDIDOS!

¡AYUDA!
¡AUXILIO!

Pero todo parecía perdido, allí en la angustia, en medio de la oscuridad y la pestilencia. De pronto, una extraña luz hizo retroceder a la bestia: era una nave espacial que venía al rescate, pero el monstruo parecía multiplicarse infinitamente.

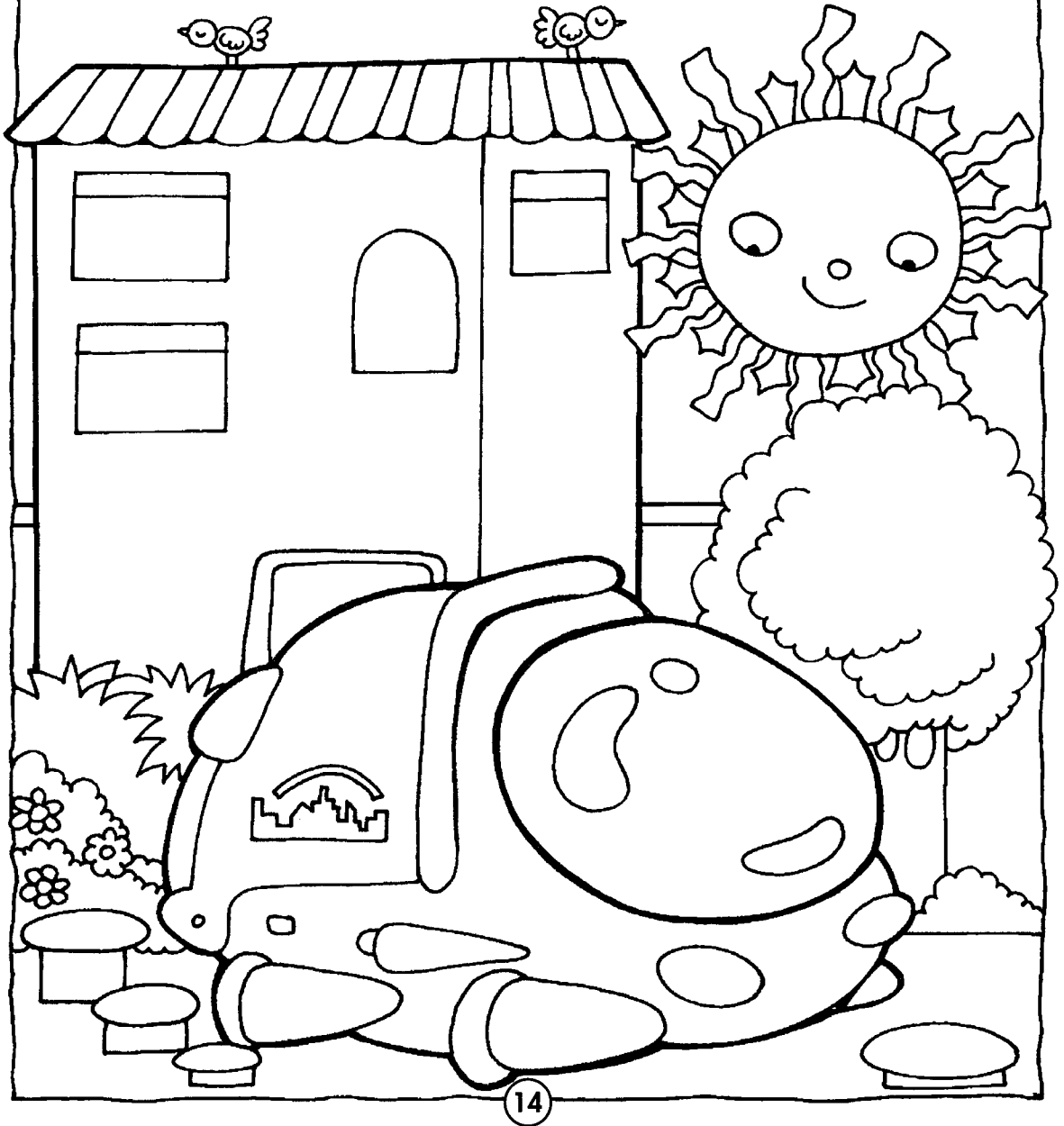


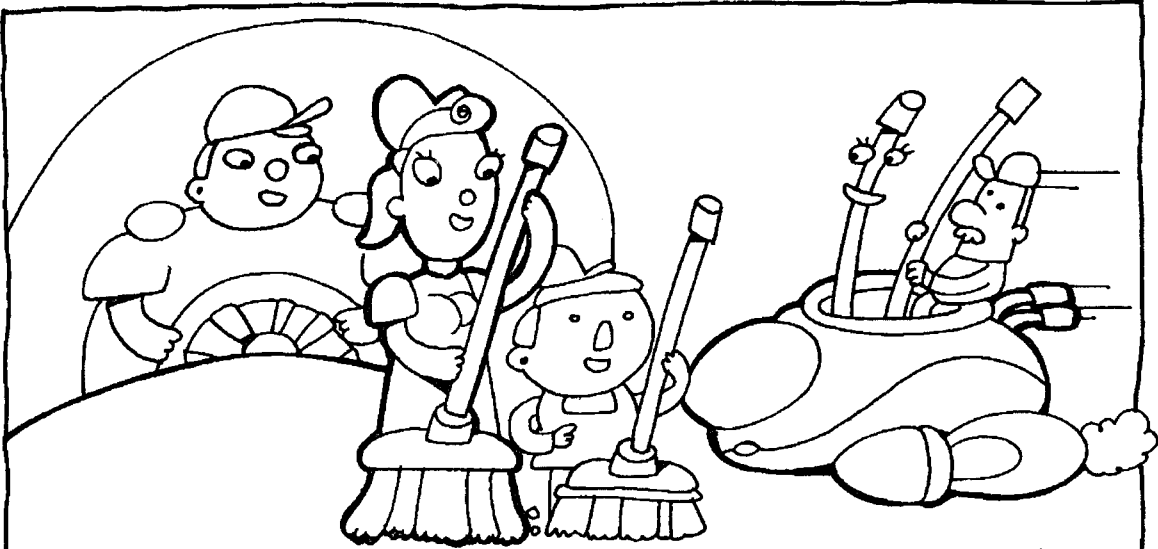


Huyeron en la nave hasta la base, una fortaleza rodeada de jardines. A Sebastián todo le parecía conocido, como si antes lo hubiera visto. Sintió, así mismo, que su misión era buscar ayuda para derrotar ese monstruo, y para eso sería necesario llegar hasta la raíz misma del mal. ¿Acaso eso sería posible?

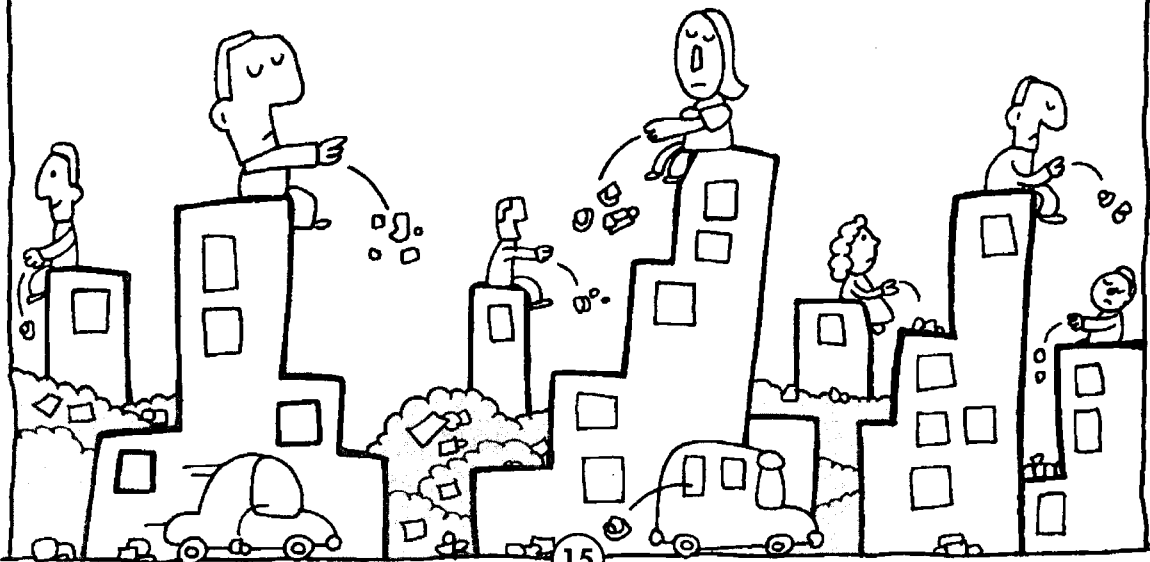
Capítulo 3: el tesoro oculto

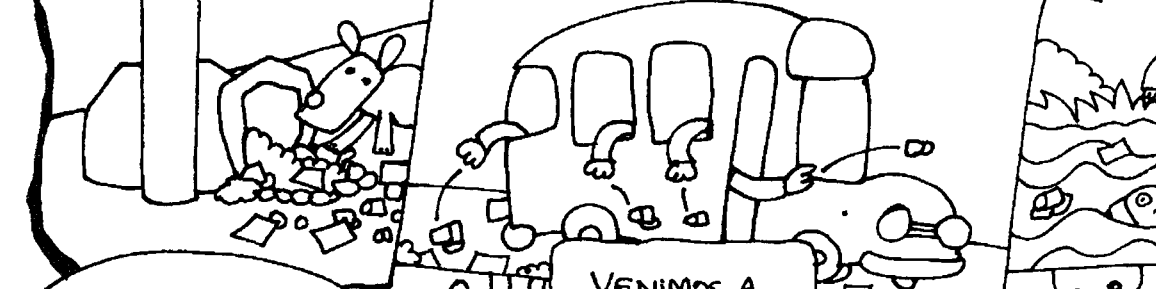
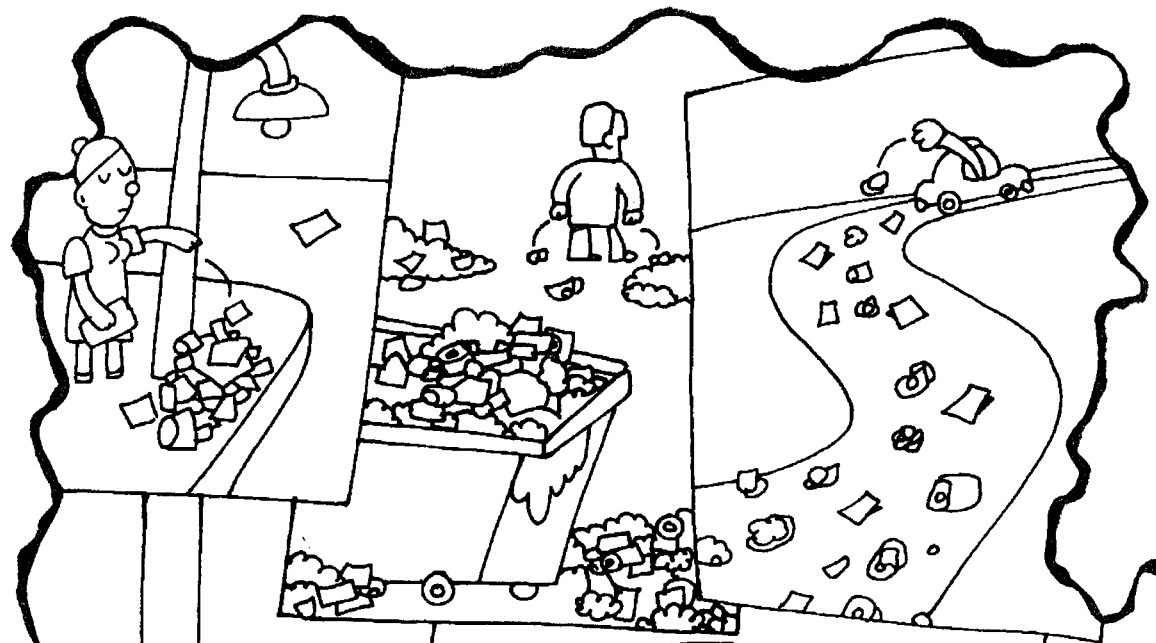
Una vez seguros en el refugio, Sebastián conoció a los tripulantes de la nave. Les repitió que había visto antes ese cohete, y cayó en cuenta que su forma y tamaño le recordaban el carro recolector de basura que pasaba por su calle tres veces por semana.





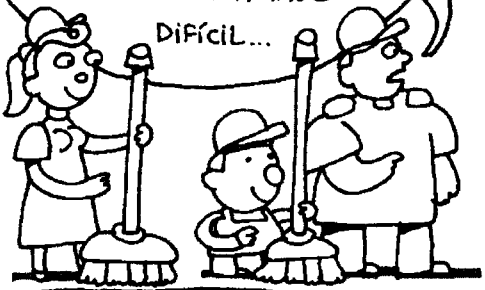
Estaba tripulada por el Capitán Limpísimo Limpiatín,
los oficiales Chusca Escoba y Buenazo Escobar.
En una pequeña nave auxiliar iba la pareja formada
por Escóbula Barrebién
y Chepe Cepillo, veteranos de muchos años en esta lucha,
quienes contaron a Sebastián y Claraluna
que ya estaban a punto de rendirse,
pues ellos solos no podían sostener esta guerra tan desigual.
La invasión de las basuras era tan grande, que ya una parte de la ciudad
estaba sepultada y los habitantes parecían no darse cuenta.

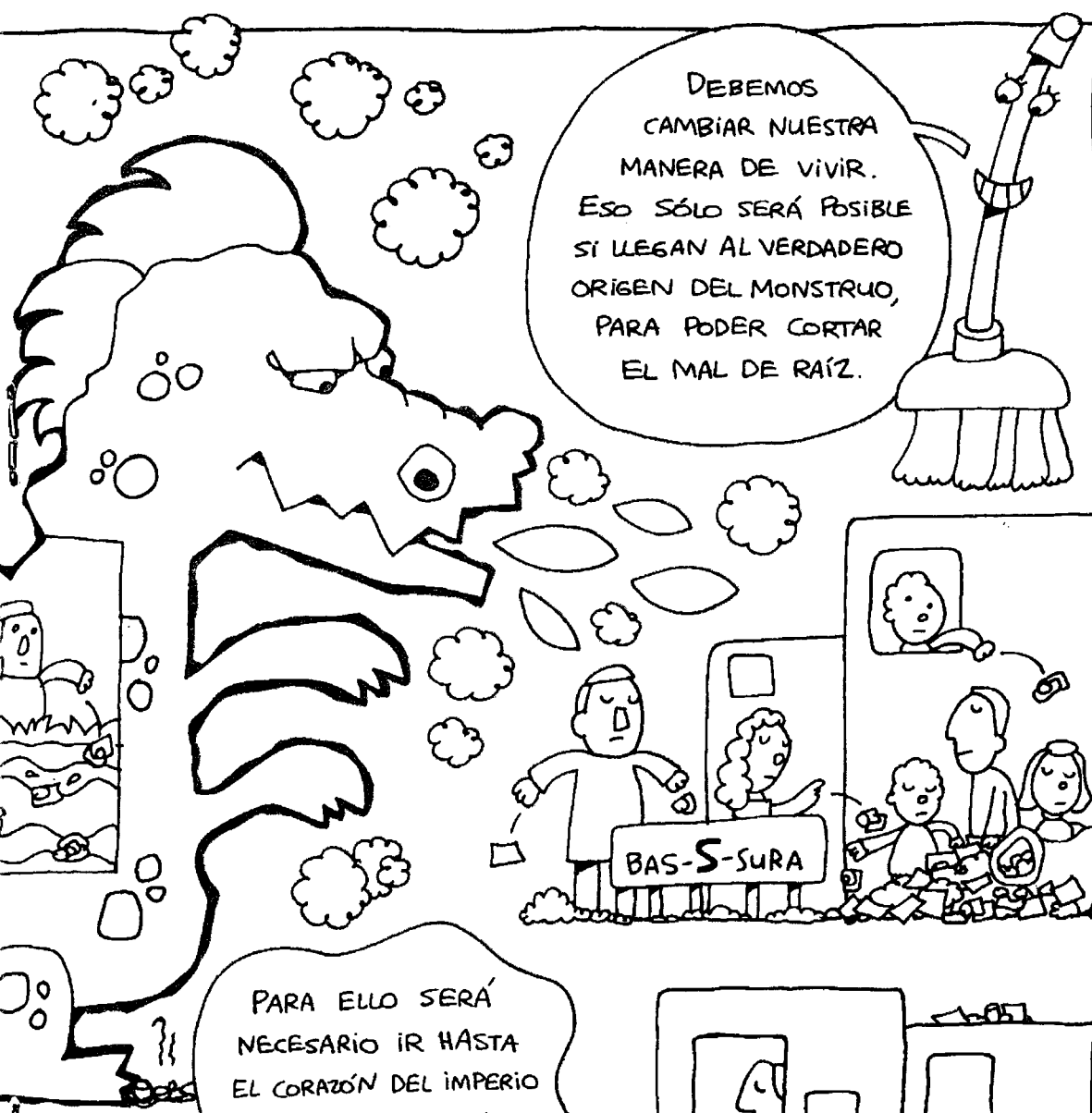





ÉSTA ES UNA DE LAS ESTRATEGIAS DEL MAL: HACERNOS CREER QUE LO SUCIO Y LO DETERIORADO SON LO NORMAL Y QUE VIVIR BIEN ES DEMASIADO DIFÍCIL...

VENIMOS A AYUDARLES. NOS MANDA PACHA MAMA, LA MADRE TIERRA.

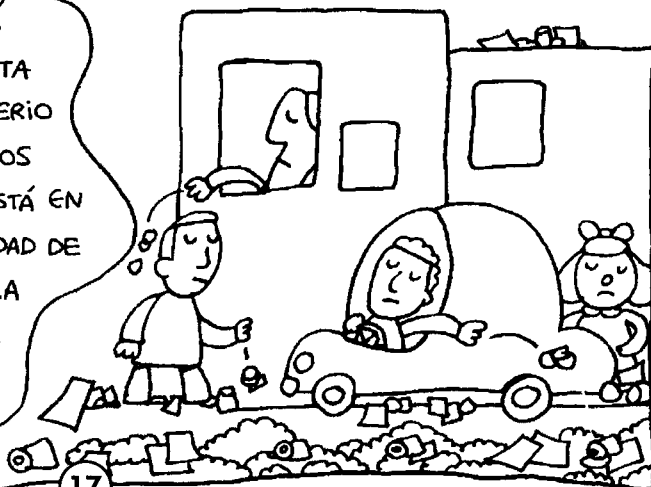




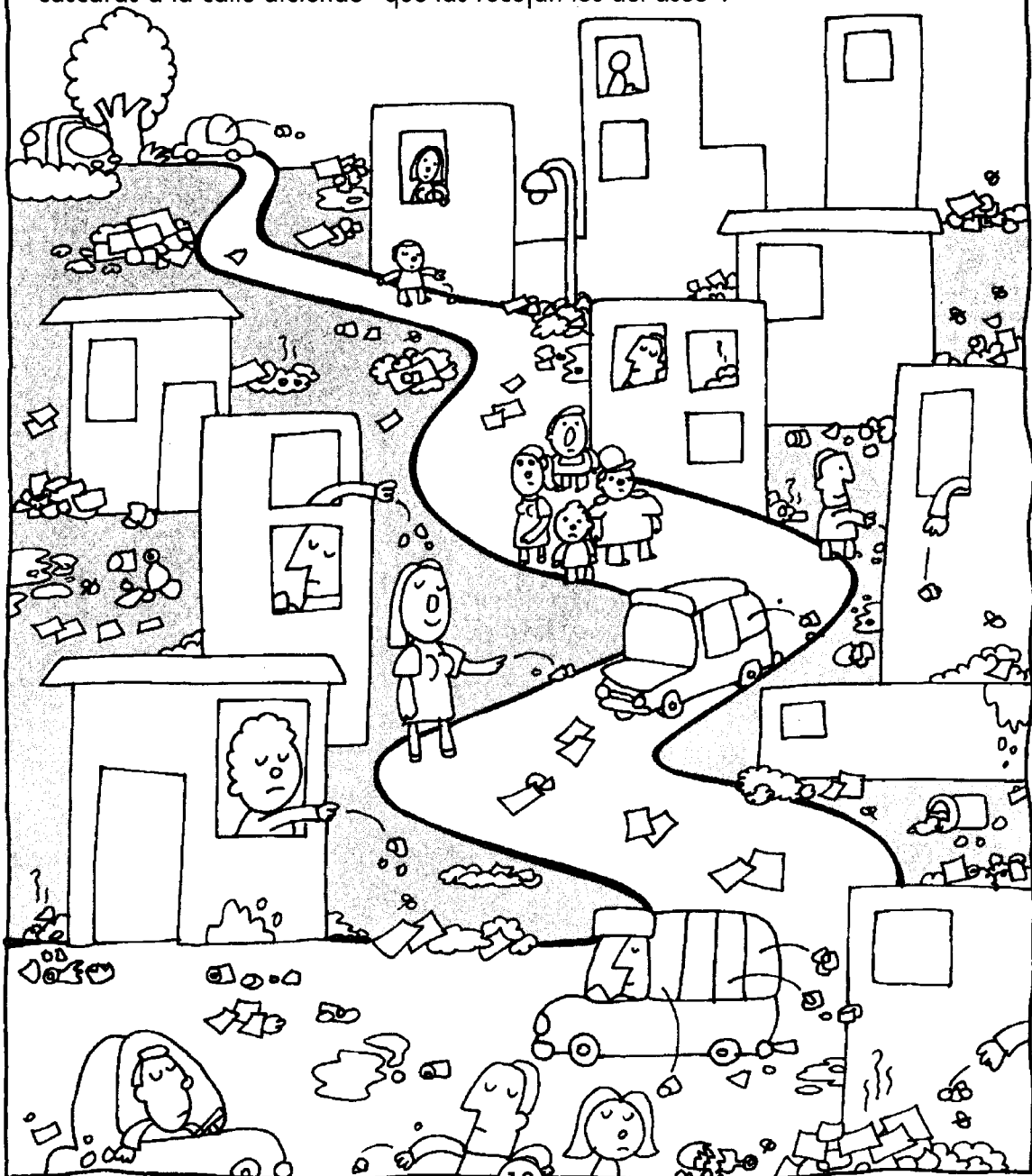
DEBEMOS
CAMBIAR NUESTRA
MANERA DE VIVIR.
ESO SÓLO SERÁ POSIBLE
SI LLEGAN AL VERDADERO
ORIGEN DEL MONSTRUO,
PARA PODER CORTAR
EL MAL DE RAÍZ.



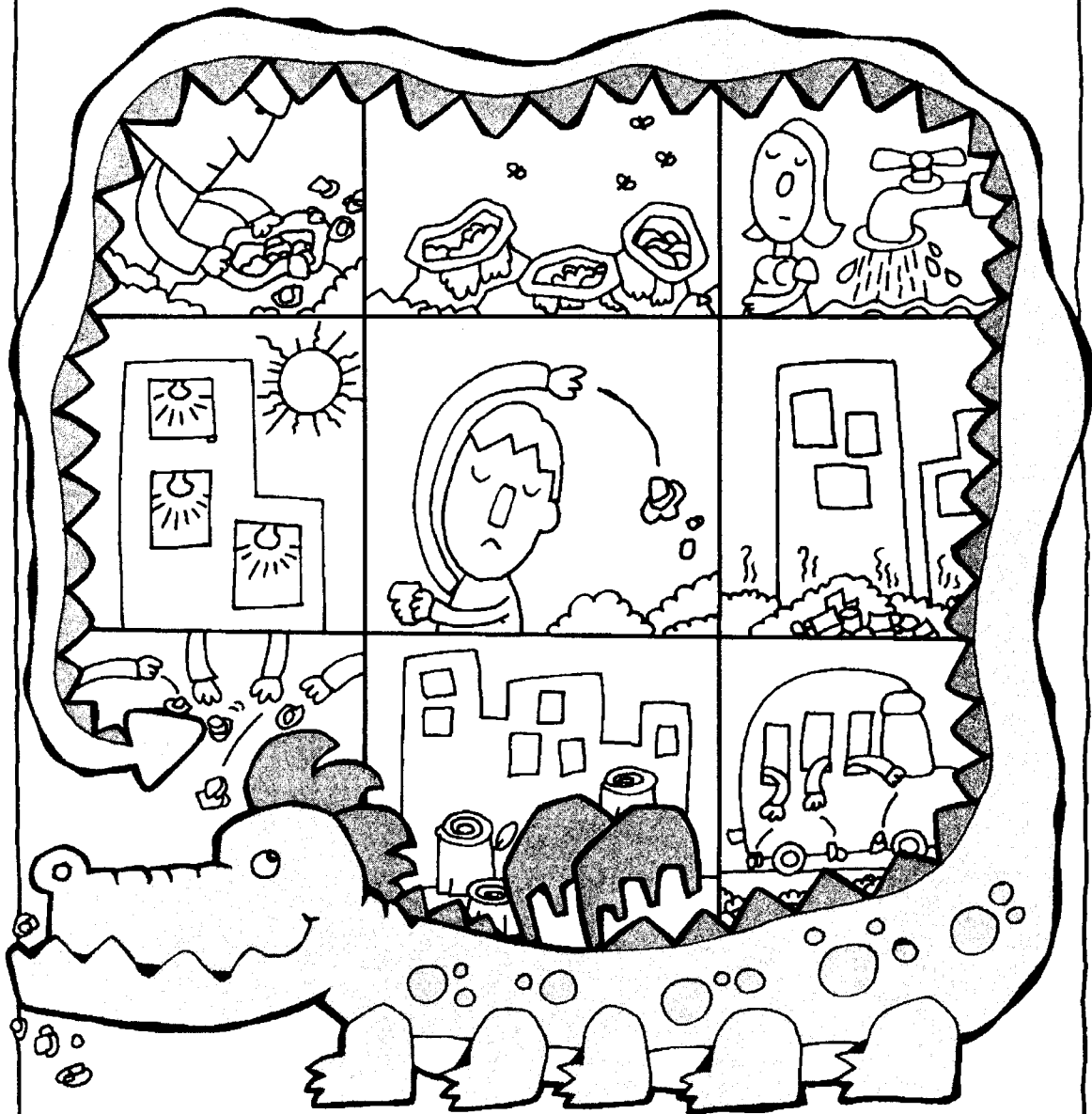
PARA ELLO SERÁ
NECESARIO IR HASTA
EL CORAZÓN DEL IMPERIO
DEL MAL QUE NOS
AGOBIA, Y QUE ESTÁ EN
LA TERRIBLE CIUDAD DE
BAS-S-SUPA A LA
CUAL DEBEMOS
INFILTRARNOS.



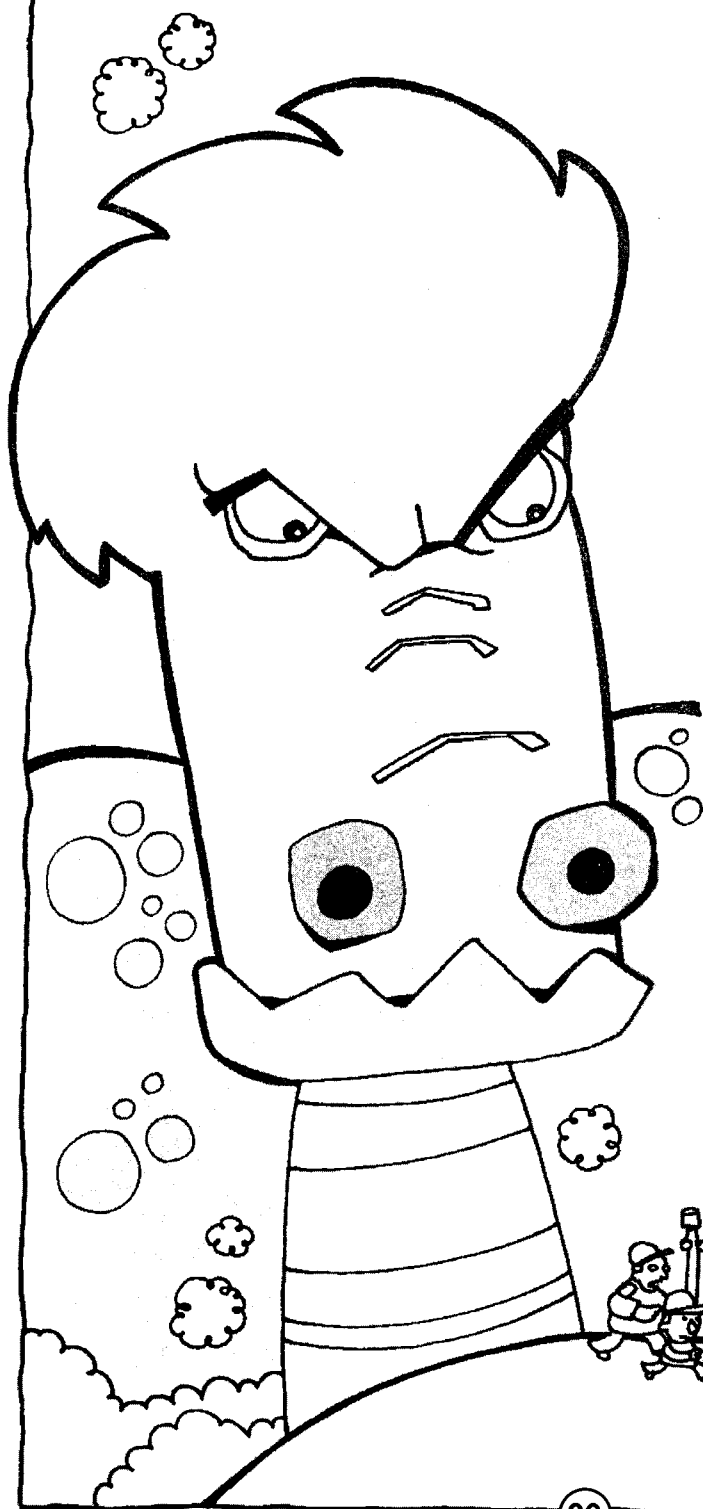
Para entrar a la temida ciudad de **Bas-S-sura** debieron disfrazarse como ciudadanos corrientes, después de dejar la nave escondida en los límites de la oscuridad. Sebastián no podía creerlo: era igual a la ciudad donde él vivía; vio su calle y su casa y hasta un niño igual a él mismo que arrojaba cáscaras a la calle diciendo "que las recojan los del aseo".



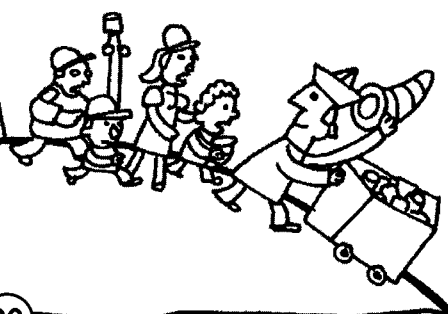
Le dio mucha vergüenza, y ocultó con las manos su sonrojo. Vio a los ciudadanos arrojando los desechos de la casa sin separar vidrio de papel, de plástico o de las latas; sacando al paso del carro recolector las bolsas sin amarrar y a destiempo; y encima de eso, despilfarrando agua y energía.



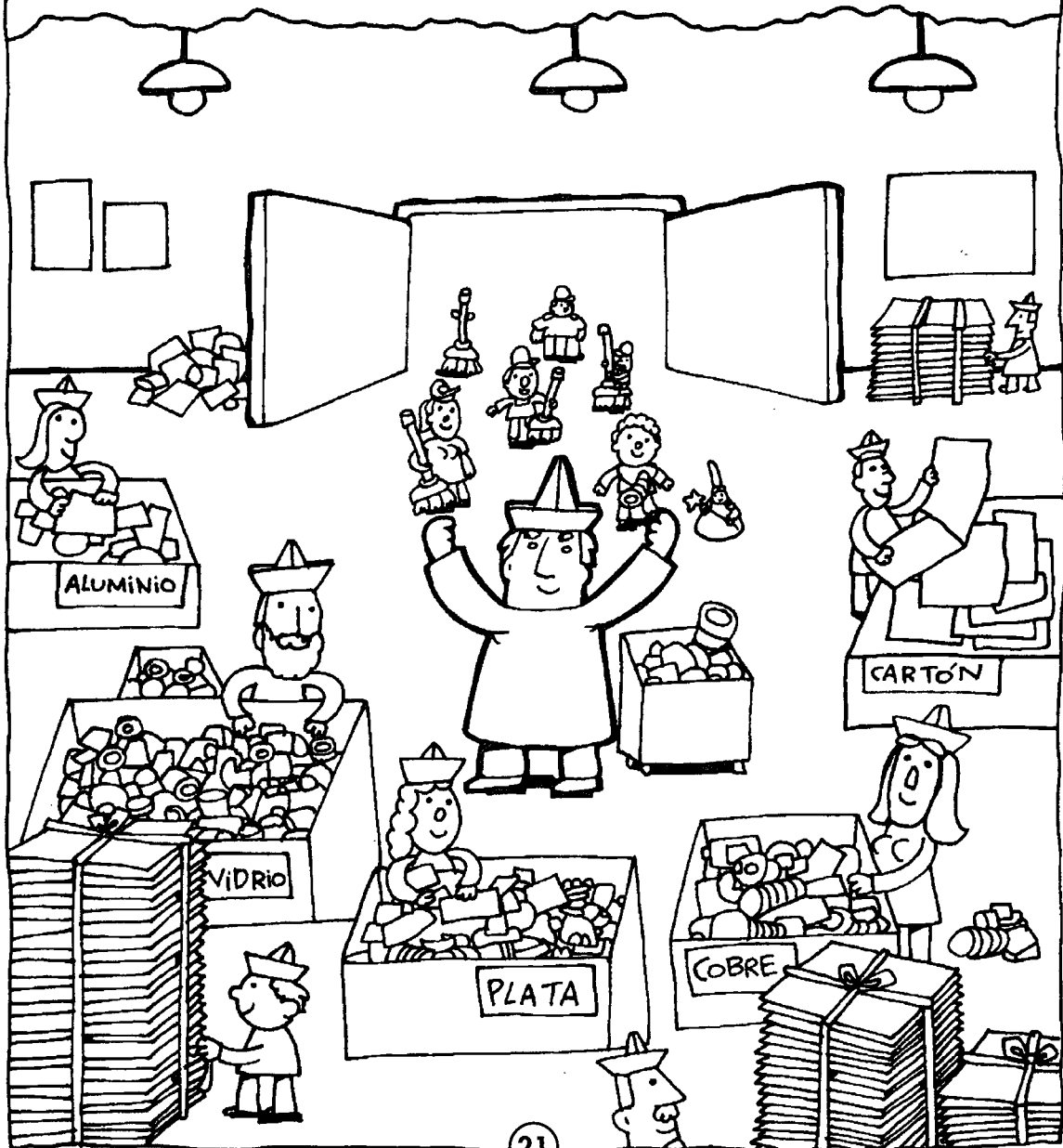
Con cada una de estas actitudes el dragón sonreía y crecía.
Entre todos los ciudadanos, sin saberlo, hacían crecer la oscuridad.



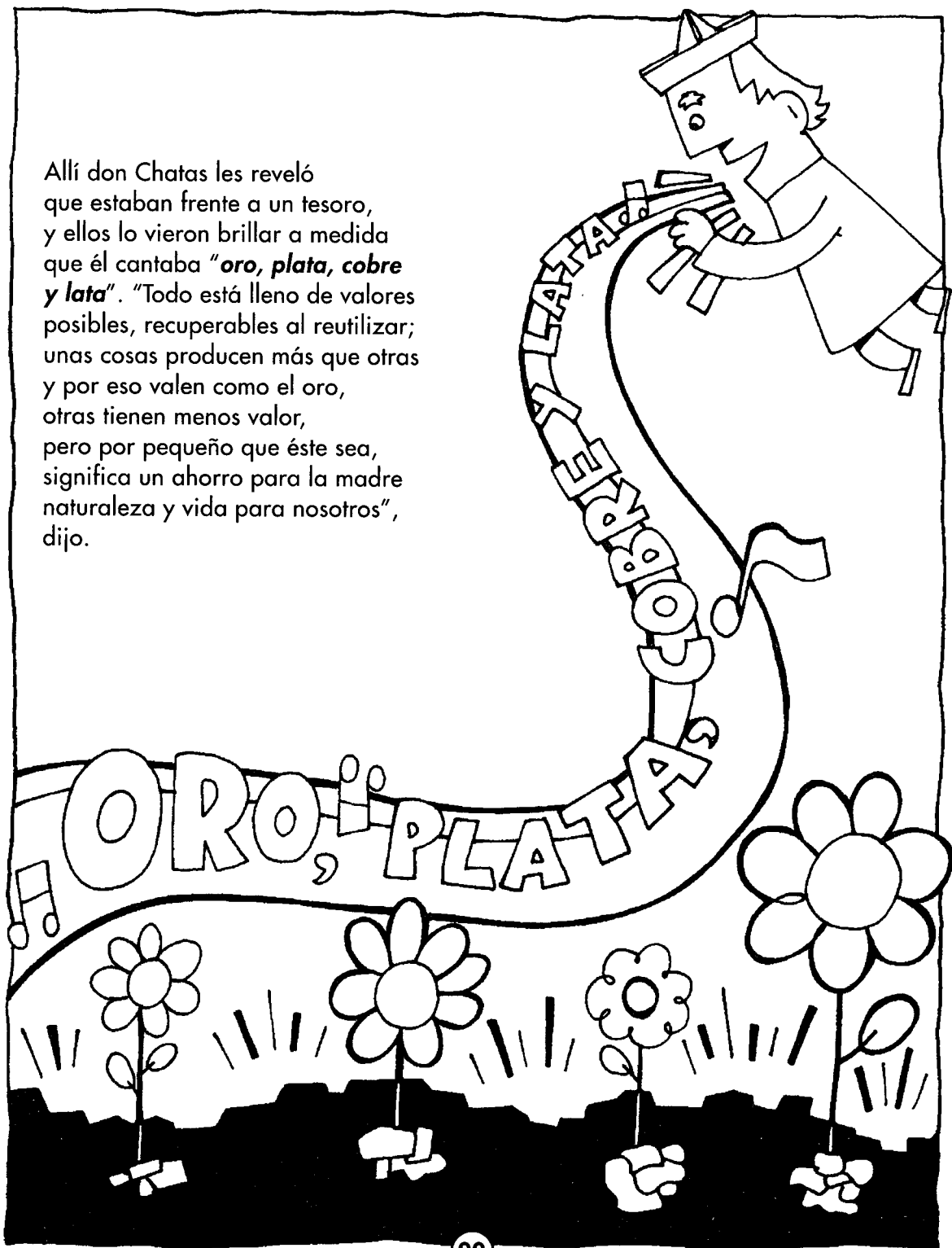
De pronto el monstruo se puso alerta y dio la alarma: había detectado a los infiltrados, y empezó a perseguirlos. Ya los iba a tomar prisioneros cuando un hombre, que arrastraba un carrito lleno de desperdicios, los llamó mostrándoles una de las lentes mágicas.



“Vamos con él, es don Chatas, el chatarrero reciclador, uno de los nuestros”, dijo Claraluna reconociéndolo y siguiéndolo por los callejones que él dominaba a la perfección. Lograron llegar a su refugio secreto, un centro de clasificación, reutilización y reducción de desechos y residuos en las entrañas de la ciudad. Les mostró cómo regeneraba la basura en un sencillo proceso de clasificación.



Allí don Chatas les reveló
que estaban frente a un tesoro,
y ellos lo vieron brillar a medida
que él cantaba "**oro, plata, cobre
y lata**". "Todo está lleno de valores
posibles, recuperables al reutilizar;
unas cosas producen más que otras
y por eso valen como el oro,
otras tienen menos valor,
pero por pequeño que éste sea,
significa un ahorro para la madre
naturaleza y vida para nosotros",
dijo.






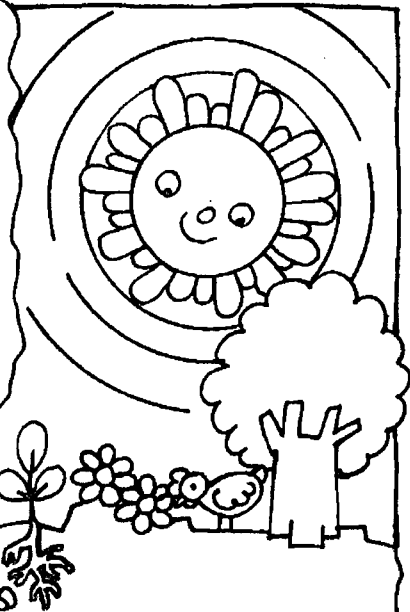
Don Chatas le dio la razón. Él era como un mago, un Merlín capaz de revelar los secretos para transformar los elementos de la naturaleza, y así encontrar riqueza donde aparentemente sólo había basura.



“Por favor no nos llamen así”, gritaron las botellas lavadas, el papel, los plásticos y las latas. Dijeron que querían cambiar su condición, que deseaban ser otra cosa, pues les parecía que basura era muy feo, era como tener siempre moscas, cucarachas y ratones encima. En cambio residuo era lindo, era como algo que servía para hacer otra cosa, algo que tenía la oportunidad de volver a vivir, a disfrutar del sol y de una caricia.



DEBERÍAN DECIRNOS "SOBRANTES"
"SUBPRODUCTOS," "EXCEDENTES,"
ALGO LINDO COMO ESO, PUES
INCLUSO LAS CÁSCARAS PODEMOS
VOLVERNOS ABONO O ALIMENTO
DE LOMBRIZ DE TIERRA PARA
PODER SEGUIR VIVIENDO EN UNA
FLOR, UNA FRUTA O UNA GALLINITA
CAMPESINA. QUÉ LINDO VOLVER
A SER LUZ OTRA VEZ.



Los amigos descubrieron
que don Chatas era un poeta que cuidaba las palabras,
que pulía los poemas y alegraba la ciudad
dejando en todas partes semillas de flores
que un día saldrían a la luz embelleciéndola
como mostraban las lentes mágicas.

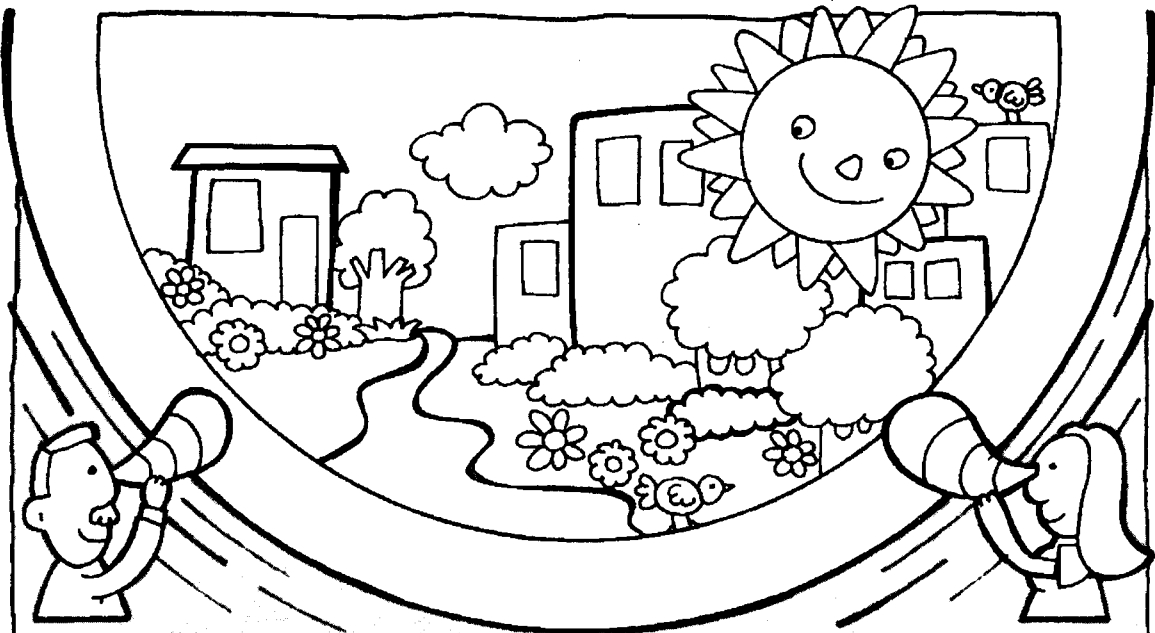


"Esto que hace don Chatas lo podemos hacer todos en la casa", dijo Sebastián emocionado al descubrir dentro de él el poder de tomar decisiones que beneficiaran la naturaleza; había encontrado la fuerza para escoger lo que convenía a su salud y a la del planeta, lo cual significaría sin duda la derrota del enorme monstruo del deterioro ambiental.



"Es hora de buscar a nuestros aliados para derrotar al dragón", dijo Sebastián dispuesto a cumplir una misión que parecía imposible.

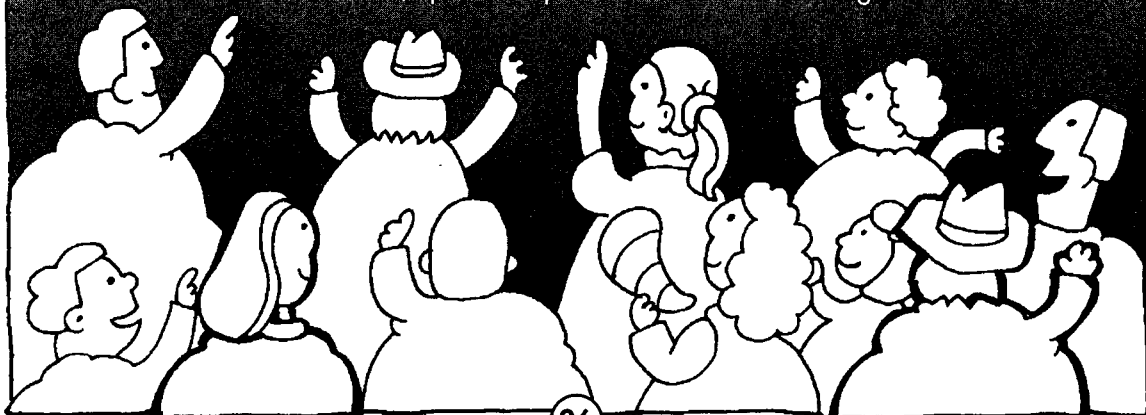


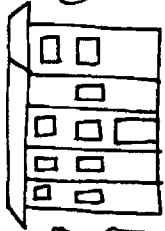
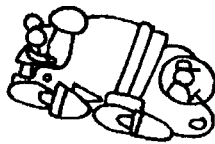
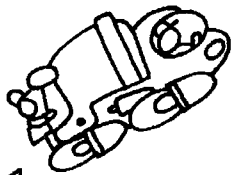


Capítulo 4: la batalla por la vida

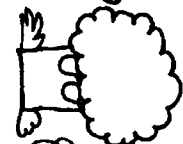
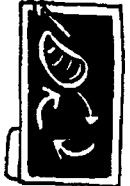
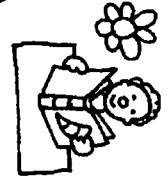
Nadie sospechaba de esos ciudadanos comunes y corrientes, que más parecían vendedores ambulantes que ofrecían "mirar sin compromiso por esta lente que muestra el país de la felicidad, lo siempre soñado, lo nunca alcanzado hasta este momento".

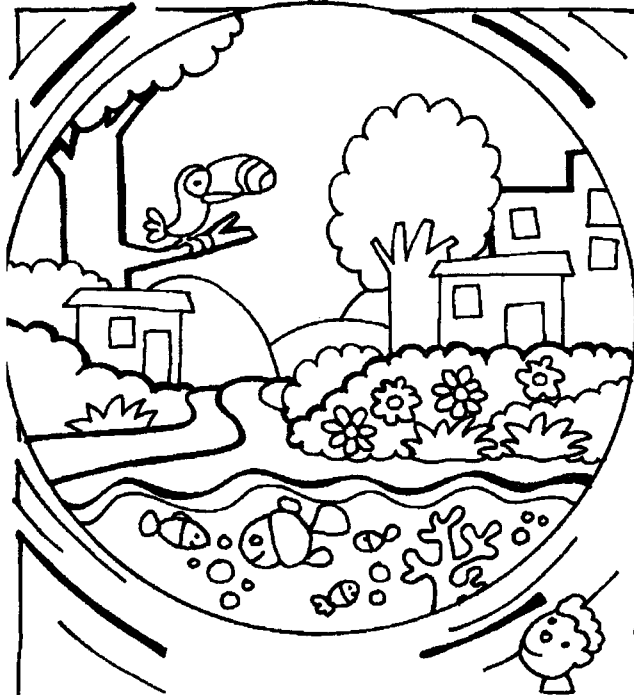
La gente se acercaba primero con cautela, miraba con desconfianza al principio y luego con una sonrisa al ver las posibilidades de hermosura que encerraba la fea ciudad de **Bas-S-sura**. Empezaron a encontrar amigos en todas partes, e incluso algunos de los escogidos por Pacha Mama, la Madre Tierra, que eran portadores de lentes mágicas.



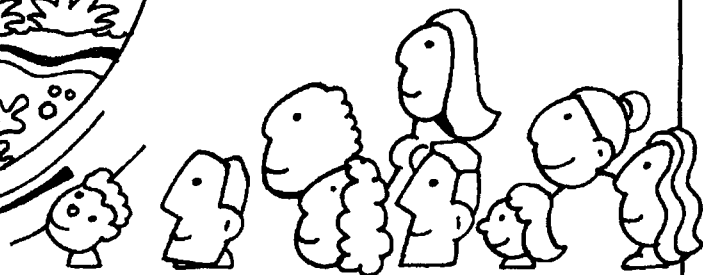


Poco a poco resultaron ser muchos más de los que ellos se imaginaban, pues a la gran flota de naves grandes y pequeñas de Aseo, se unían las profesoras y profesores que amaban su trabajo y enseñaban el valor enorme de la vida en un ambiente sano; los empleados públicos que cumplían sus deberes a cabalidad; los estudiantes que cuidaban su salud; los ciudadanos que amaban a los animales; los que se sentían jardineros de las zonas verdes comunales, donde jugaban los niños y se ponían citas los enamorados; con una sonrisa llegaban las amas de casa que llevaban canasto al mercado para evitar tanta bolsa de plástico; surgían de todas partes los recicladores compañeros de la cooperativa de don Chatas, que por la ciudad pregonaban su canción mágica de "oro, plata, cobre y lata", y llegaban todos aquellos que deseaban un mundo mejor para el presente y el futuro de la ciudad de Bas-S-sura, hasta formar una multitud.

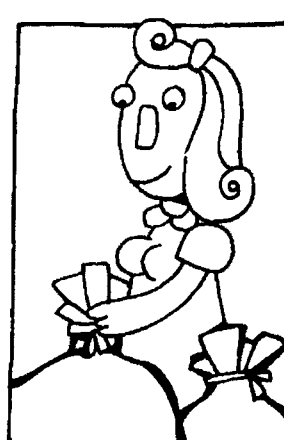
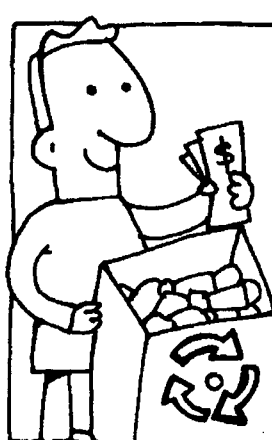
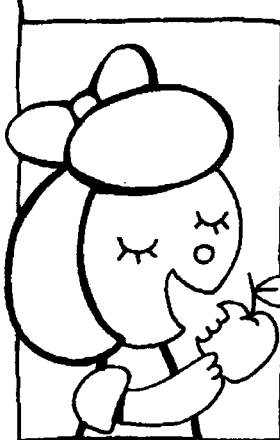




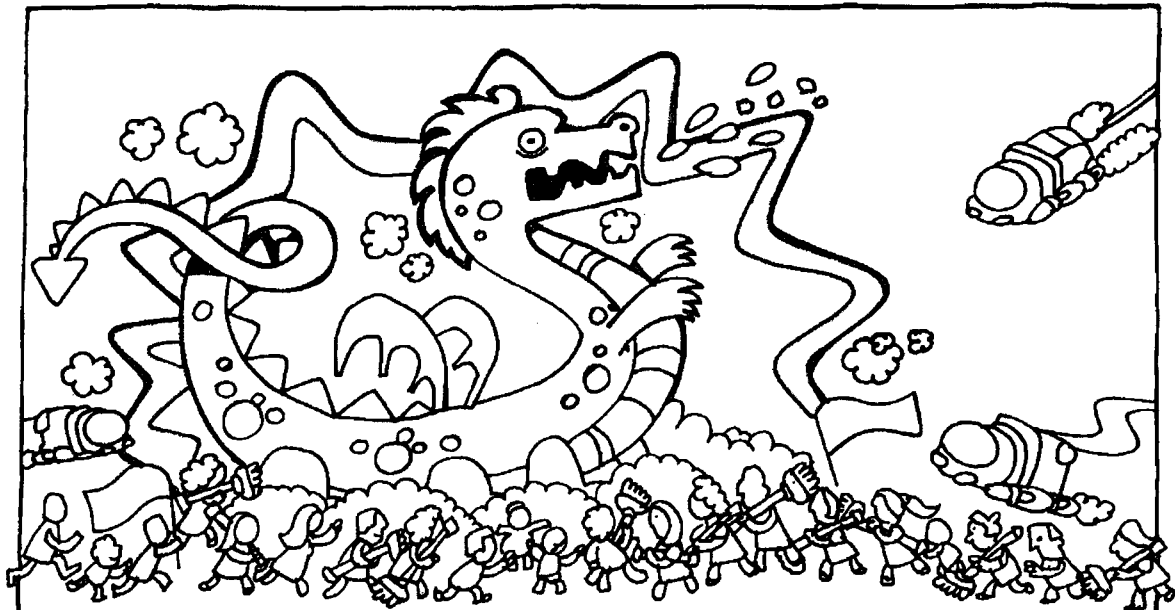
Los portadores de las lentes mágicas "hicieron ver" a los otros ciudadanos la hermosura del mundo posible, y despertaron en ellos un "deseo de paraíso", unas enormes ganas de hacer realidad los sueños.



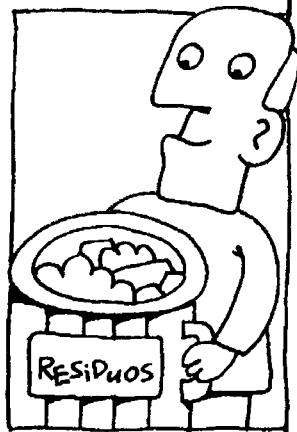
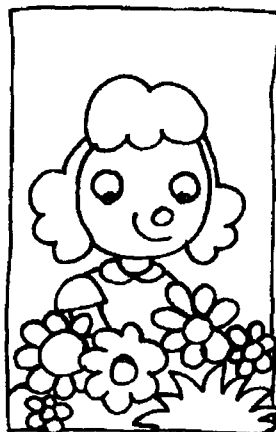
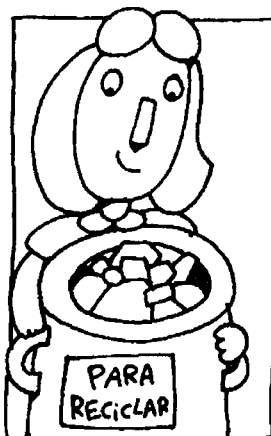
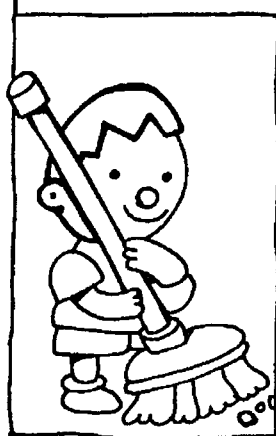
La gente de esa ciudad triste entendió que todos somos parte de los ciclos de la vida y que el monstruo era generado por nuestro afán de dominar y poseer los dones de la naturaleza. La bestia había crecido casi hasta sobrepasarnos y ponía en peligro nuestra vida.



Pero comprendieron también que entre todos podíamos retornar al camino de la armonía, pues estaba en cada uno de nosotros hacer menos basura, separar, reciclar, y entregar bien empacada y en los horarios convenidos la que producimos, para que el monstruo no siga creciendo.

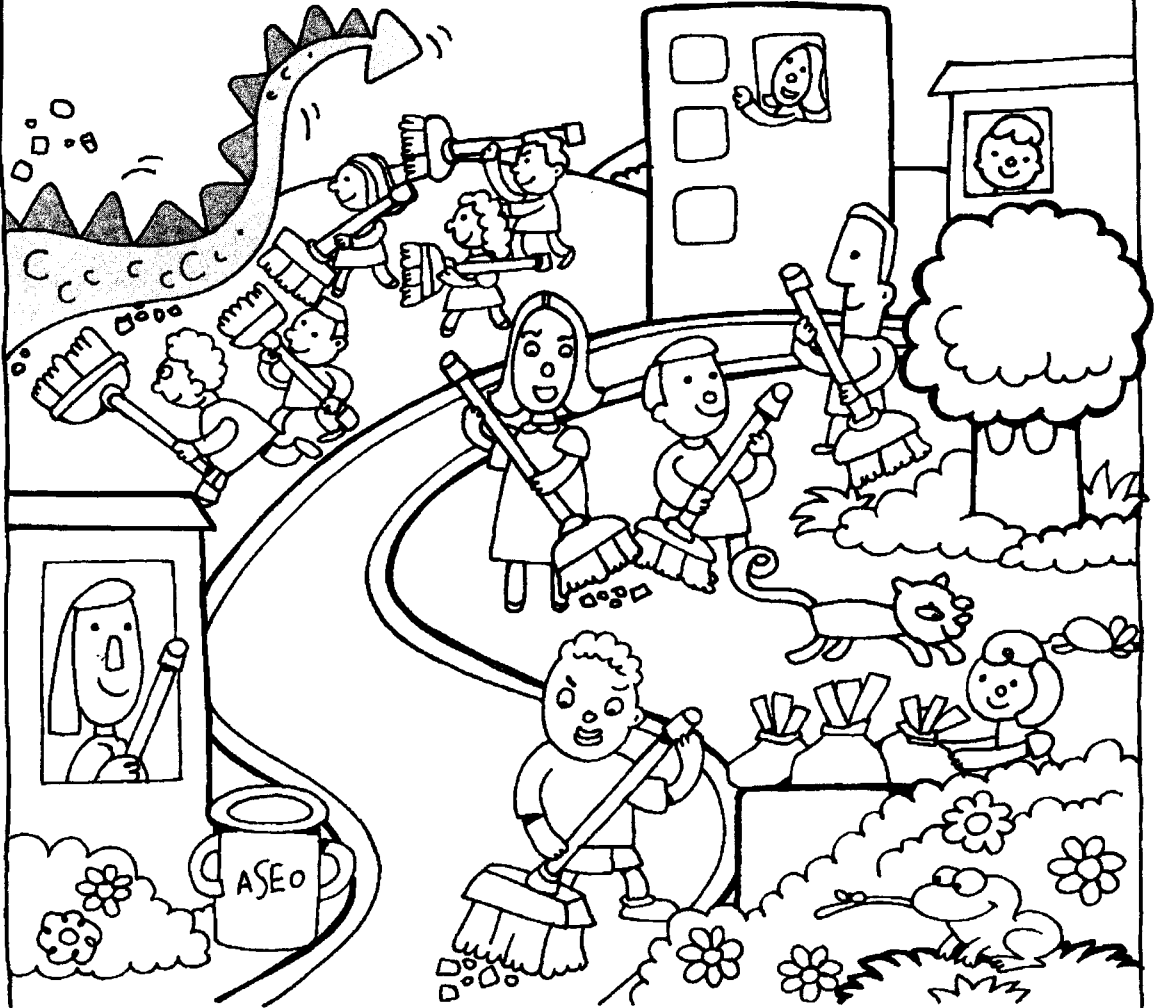


Sebastián sabía que era necesario ganar la batalla o el dragón se adueñaría del mundo y esclavizaría en la miseria a la Madre Tierra. Ya estaba listo el gran ejército de Aseo, comandado por el Capitán Limpísimo Limpiatín y los oficiales Chusca Escoba y Buenazo Escobar, ayudados por Claraluna, la pareja Escóbula Barrebién y Chepe Cepillo, y respaldados por toda la gente dispuesta a colaborar.



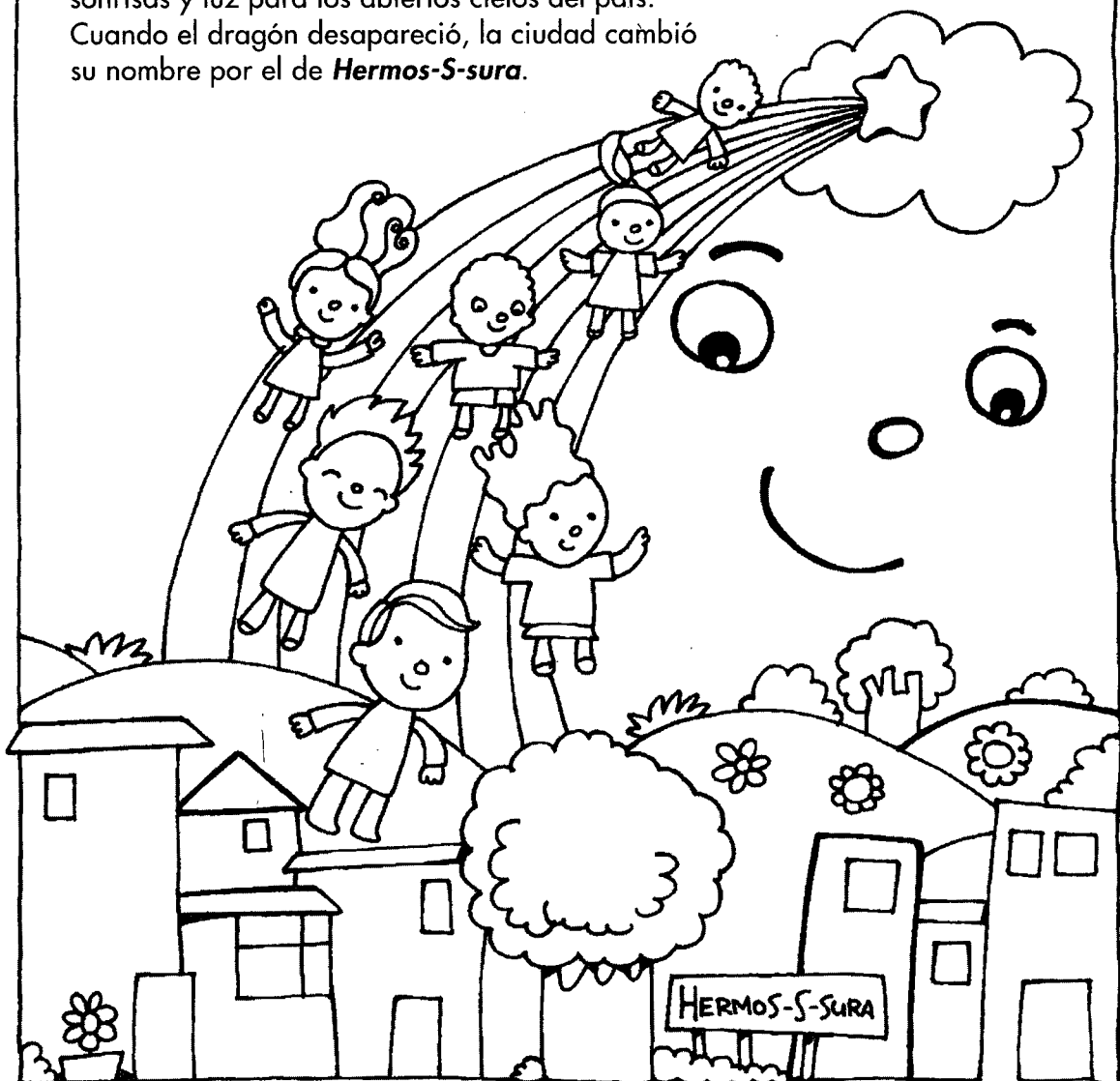
Una tropa de hombres y mujeres, con las largas banderas del Aseo y el Reciclaje, y los altos estandartes del amor al medio ambiente, la reutilización, la reducción y la recuperación de los residuos.

La lucha fue violenta, el monstruo no quería dejarse derrotar, pero en todas las casas la gente luchaba, escoba, cepillo y jabón en mano, separaban y clasificaban las basuras, sacaban las bolsas a tiempo y bien selladas, limpiaban los antejardines, sembraban flores en avenidas y parques, anunciaban en puertas y ventanas la promesa de economizar agua y energía, y expresaban la voluntad de no usar tanto plástico y cuidar la salud del medio ambiente.

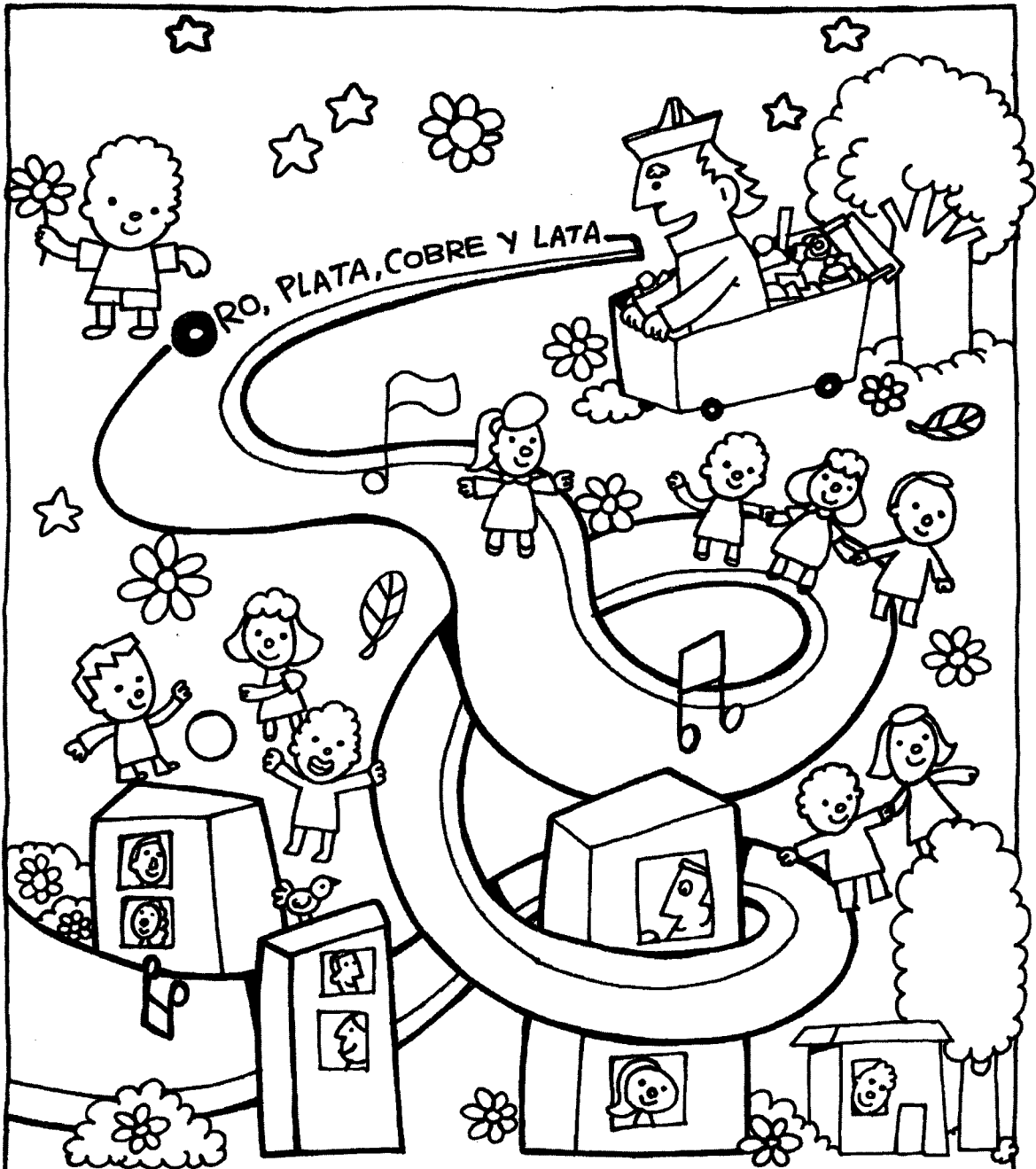


Bas-S-sura, la ciudad oscura y triste, se fue llenando de colores y alegría. Los ratones no tenían dónde esconderse de los gatos, las moscas no encontraban dónde poner sus huevos, "qué asco con tanta flor" decían y se iban a morir en los jardines donde las esperaban las ranas y los camaleones sonrientes.

Madre Tierra estaba feliz, la nave espacial y las naves auxiliares de Aseo recorrían la ciudad embelleciéndola. Cada bolsa bien recogida, cerrada y sacada a tiempo, cada escobazo, cada cosa reciclada y toda reducción de residuos eran sonrisas y luz para los abiertos cielos del país. Cuando el dragón desapareció, la ciudad cambió su nombre por el de **HERMOS-S-SURA**.



Sebastián se dio cuenta que podía sentir como la Tierra, que él era la Tierra misma, era parte del planeta que se recuperaba y brindaba por la vida. Había cumplido su misión y podía ver, con la lente mágica entregada por el hada de grandes ojos negros, el mundo que todos deseamos construir.



"Oro, plata, cobre y lata" cantaba en una calle llena de jardines el chatarrero, los niños jugaban en los parques, y si te fijas bien, es posible que tú seas uno de ellos, sólo se necesita la voluntad para hacerlo.



Los **Clubes Defensores del Agua** invitan a los niños y las niñas a organizarse para proteger el medio ambiente y en particular las fuentes de agua.

El programa **La Cultura del Agua** les propone a los integrantes de los **Clubes Defensores del Agua** recorrer los mitos, las tradiciones y los usos del agua en las comunidades indígenas del país. Será muy emocionante conocer los relatos de la serie **Mi amiga el agua**, escritos en español y traducidos a sus lenguas e ilustrados con lindos dibujos de los niños aborígenes.

Por supuesto la invitación también es para los docentes de todos los planteles que quieran vincular esta propuesta a los Proyectos Educativos Institucionales **PEI** y a los Proyectos Ambientales Escolares **PRAES**.



Tú y tus amiguitos también pueden iniciar un trabajo importante para salvar el planeta, manejando adecuadamente las basuras y defendiendo siempre el medio ambiente.